



## APERTURA DEL CONSEJO DE FAMILIA 13 DE ENERO DE 2011

### UNA FAMILIA EN MISIÓN NUEVAS FORMAS, NUEVOS MEDIOS

Me siento muy feliz de acogerlos a todos en este Consejo de Familia. Procedemos de cuatro continentes, representando las cinco vocaciones y a todos los miembros de la Familia...

Es muy significativo para nosotros que este encuentro tenga lugar precisamente antes de celebrar el 8 de febrero, los cincuenta años de la muerte de nuestro Fundador. Ese aniversario nos invita a considerar el momento presente para ver como estamos viviendo el Carisma que el Fundador nos legó y de qué modo podemos expresarlo para que sea más apropiado hoy. Nuestro encuentro puede constituir para todos una apertura a la gracia de este año que, sin duda, nos invita a profundizar con mayor intensidad nuestro Carisma, a escuchar al Espíritu para ver de qué modo podemos continuar presentando al mundo ese Carisma. El tema escogido indica que somos conscientes de la llamada a abrirnos al cambio, a la novedad.

Podemos vivir aquí esta experiencia con el deseo de afianzar el don que llevamos dentro, de alentar la vida de nuestro Carisma, ese don que recibe el mundo a través de Pedro Bienvenido Noailles. Este momento de nuestra historia es un tiempo de gracia que nos llama a entrar en un camino nuevo, personalmente y como miembros de una Familia, en el corazón del mensaje evangélico e intentando ver a través de la mirada de nuestro Fundador. El Carisma vive hoy en nosotros la gracia que Pedro Bienvenido recibió y vivimos nuestras cinco vocaciones en una Familia. Ahora, en este encuentro, podemos profundizar y celebrar juntos ese don.

El tema del encuentro **“Una Familia en Misión – Nuevas formas, nuevos medios”** nos recuerda las palabras de nuestro Fundador: *“El hombre, a su paso por la tierra, se esfuerza en vano por levantar algunos monumentos, con el fin que perduren, para los viajeros que vengan después, su sabiduría y su amor (...) es muy raro que las ideas y necesidades de un siglo que termina respondan a las ideas y necesidades del que está empezando (...) por eso, hemos visto también nuevas Sociedades suceder a otras más antiguas. Los objetivos que se proponen son los mismos, pero no obstante, **adoptan formas nuevas o nuevos medios** para adaptarse a las circunstancias que provocaron su aparición.”* (Reglas Generales 1844, 1851).

Sabemos que nuestro Fundador fue capaz de escuchar profundamente los signos de los tiempos, de responder a ellos de manera nueva y con nuevos medios, durante su vida y, sin duda, nos habría animado a hacer hoy lo mismo. Sabemos también que es un desafío dejar caminos trillados o abandonar convicciones pasadas para arriesgarse en lo nuevo (...)

Sabemos igualmente que mientras nos aferramos a lo antiguo y seguro, mientras necesitamos controlar cada paso, no seremos capaces de avanzar en fe y en verdad hacia lo desconocido. El tema: *“Una Familia en misión, nuevas formas, nuevos medios”* nos

invita a soñar con un camino avanzado que ofrezca, de manera significativa, nuestro Carisma como don que quiere marcar la diferencia en el mundo.

Nos encontramos aquí para reflexionar, compartir y dialogar, y escucharnos mutuamente en profundidad, démonos cuenta de que el Espíritu está realizando continuamente “*cosas nuevas*” y puede ayudarnos a seguir adelante juntos. Si nuestro Fundador se hubiera aferrado a la rama de la seguridad, de la tradición, si no se hubiera arriesgado a hacer algo nuevo, en medio de la sospecha y la oposición, de luchas y fallos, no estaríamos reunidos hoy aquí. (...) Solo cuando estamos dispuesto a compartir nuestras ideas y a escuchar las ideas de los demás, puede surgir esa visión. Si permanecemos vinculados a nuestros puntos de vista, sin arriesgarnos a abrirnos a algo diferente, habremos perdido la oportunidad de oír al Espíritu que nos habla en y a través de nuestra diversidad. Reconozcamos que cada uno vislumbramos un destello de verdad y que juntos descubriremos el camino a seguir. La elección para explorar el tema de nuestro encuentro ha sido nuestra, opción que procede directamente del corazón, que se fundamenta en la comprensión de nuestro Carisma actualizado, en la escucha profunda del Espíritu y está motivado por la necesidad de responder a la causa del Reino de Dios en el mundo. Tenemos hoy la responsabilidad de vivir el don en el contexto actual. (...)

Sabemos que nuestro Fundador tuvo el valor de dejarse guiar por el discernimiento, de lanzarse en la fe, y de responder a las llamadas experimentadas que le permitían dejarse interpelar por las necesidades de la sociedad de su tiempo. Recibió la inspiración de iniciar una Asociación de diferentes vocaciones con el deseo de construir una “sociedad nueva” donde se pudiera vivir y proclamar la unidad en la diversidad y en la que sus miembros quisieran “*amar, buscar y desear a Solo Dios*” en todas las cosas, siguiendo el ejemplo de Jesús, María y José. En otras palabras, el espíritu de Solo Dios ha sido la energía que permitió a la Familia aportar algo significativo al mundo. Vivimos en una época diferente; la perspectiva de nuestro mundo está cambiando y “*nuestra percepción de Dios evoluciona como evolucionamos nosotros y cómo evoluciona la relación Dios-hombre*”; y hoy crecemos en la comprensión de que Dios ‘*en*’ todas las cosas y que todas las cosas están ‘*en*’ Dios. Nuestro vivir del espíritu de Solo Dios quedará influenciado por nuestra visión del mundo y nuestra manera de ver/experimentar a Dios.

Por consiguiente, hoy, nuestro Fundador nos animaría a vivir el espíritu de Solo Dios en amplio de un Universo que es sagrado e impregnado de divinidad. Es ese espíritu el que en nuestros corazones, nos motiva, nos da energía y crea el lazo de unidad que existe entre nosotros. Hace de nosotros una familia que habla – por su vida, apertura a la diversidad y comunión en la igualdad – del amor comprensivo de Dios. Es como la savia que da vida, que nos mantiene unidos y nos inspira que promovamos y vivamos conscientemente la comunión que existe en nuestro mundo. Es el espíritu que puede ayudarnos a ser “místicos” en la escucha profunda del Espíritu en el momento actual, y a discernir qué significa *buscar nuevos caminos, nuevos medios* para vivir nuestra misión hoy.

Que nuestra estancia aquí sea experiencia de un avanzar juntos, a la escucha de la voz del Espíritu que actúa en nuestro caminar, como Familia en misión, en la realidad de la Iglesia y del mundo de hoy.

Margaret Muldoon  
Enero 2011